



LA LIDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.—Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 » extraordinarios. »	5	Provincias: ».....	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 3

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 21 de Marzo de 1898. ¡ Precio: 15 céntimos.

ORDEN, MUCHO ORDEN

EN modo alguno es posible que las corridas de toros satisfagan á los buenos aficionados que las presencian, ni tenga el lucimiento que requiere un espectáculo de su índole, en tanto que la lidia se lleve á efecto sin orden ni concierto, porque no hay toro que la resista, ni que con ella pueda dar el juego necesario para efectuar en debida forma todas y cada una de las suertes de la tauromaquia.

Y de tal desorden tienen principalísima culpa los espadas á cuyo cargo corre la dirección de la lidia, ya, según unos, por su falta de carácter para hacerse obedecer y respetar de los peones y dependientes de la Plaza, ó ya, lo que es más lamentable, según otros, por su desconocimiento de las prescripciones del arte á que vienen dedicándose; defectos, tan malo el uno como el otro, porque el resultado de ambos para el espectáculo es el mismo.

De ambas opiniones, la más fundamentada, sin dejar de serlo la otra, es la segunda; porque no otra cosa puede suponerse en quien tolera que se aburra á los toros, como hoy se viene haciendo, para que lleguen al último tercio con tal cúmulo de resabios, que no hay matador que pueda dominarlos con la muleta, por bien que ésta se maneje, ni entrar á matar con la tranquilidad y precisión que son necesarias para el mejor éxito de los mismos interesados; que no hay quien á sabiendas autorice la práctica de aquello que haya de redundar al poco tiempo en su perjuicio.

Tolerar que en cuanto un toro sale al redondel, invadan éste los peones y le recorten y harten de percal antes de que entren en juego los picadores, no indica otra cosa que desconocimiento del arte.

Permitir que á la izquierda de los pechos de los caballos, y rebasando la línea de los mismos, se sitúen todos los espadas que tomen parte en la corrida, algunos peones y tres ó cuatro monos sabios, y que algún lidiador se sitúe al lado derecho del jinete porque así no hay toro que no entre incierto en la suerte, falta de conocimiento arguye en el director de la lidia, ó espada que haya de estoquear la res.

Autorizar que en los quites se separe á los toros del terreno debido, más de lo preciso, para que haya necesidad de volverlos á colocar en suerte á fuerza de capotazos, implica desconocimiento de lo que es lidia de reses bravas.

Dejar que para banderillar á un toro se le den innumerables capotazos, cuando es la suerte de parear

una de las que menos preparación requiere, salvo contadas ocasiones, por las querencias que puedan tomar los toros, ó las dificultades que presente, es desconocimiento del arte, puesto que con tales capotazos los toros pasarán descompuestos al último tercio.

No oponerse á que en el último tercio le acompañen más peones de los necesarios, peones que en lugar de auxiliarle han de contribuir á descomponer á los cornúpetos, y resabiarlos más de lo que pudieran estar, demuestra falta de conocimiento de los más rudimentarios preceptos del arte, que el exceso de gente ni aun es bueno en la guerra.

Y como lo anteriormente indicado, también demuestra desconocimiento de lo que es y debe ser el toreo, cuanto á diario venimos presenciando en las corridas, tolerado por los espadas, y que redundará en perjuicio de los mismos diestros y en desdoro del propio espectáculo.

Y, sabido es de todo buen aficionado, que la buena y ordenada lidia, aquella que se ajusta á cuanto preceptúa el arte, como la mala y en desorden, transforman por completo á los toros, mejorándolos ó empeorándolos, y contribuye al bueno ó mal éxito de los diestros en su trabajo.

En tanto, pues, que no se tenga esto muy en cuenta por los espadas encargados de dirigir la lidia en cada uno de sus toros, y sigan por el camino emprendido, sin ver claro en el asunto, ni habrá toros que den el juego necesario, ni aficionado que pueda salir satisfecho de un espectáculo en que la inteligencia del hombre para dominar á la fiera con el mayor lucimiento posible, ande á los pies de los caballos por culpa propia.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

TOROS EN MADRID

ABONO EXTRAORDINARIO. — 19 MARZO DE 1898

LEVA trazas de suceder con las tan cacareadas corridas de Marzo, lo que con otras muchas cosas: que se las da una importancia inusitada, y comienzan con grandes probabilidades y esperanzas, y luego acaban por el mismo sistema de siempre, y sin que hayan demostrado nada de extraordinario. Mucho anuncio y mucha promesa, y después lo que se está viendo todos los días. Se habrá resuelto un problema particular; se habrá alcanzado el éxito en un negocio determinado; pero siempre á costa del público, destinado á hacer constantemente el papel de Cristo — engañado y explotado — y para esos viajes ya es sabido que no se necesitan alforjas.

Por el principio de la cosa, pudo abrigarse la idea de que no saldríamos mal librados en esta corta, si que también humanitaria, reconciliante y bartolina temporadilla; pues si bien es verdad que desde los primeros momentos se reducía algo la cantidad, la calidad de lo ofrecido no parecía del todo mala; pero ¡ay! que esto no fueron más que

*ilusiones engañosas,
livianas como el placer;*

y el segundo sorbo fué más malo de tomar que el primero; y el tercero peor que el segundo, y quiera el hado que el último no nos estropee por completo el paladar taurino. Y cuenta que si en el tercer acceso no hubiésemos sido asistidos tan esmeradamente por el famoso facultativo cordobés, que evitó con su eficacia, una verdadera *débacle* ó un terrible desastre ¡como ustedes quieran! á estas horas estamos todos fallecidos de repente.

Aparte de esto, la oportunidad del *to Bartolo*, como dice un sobrino postizo que me habla de él con mucha frecuencia, tampoco ha parecido por esta vez. El hombre se encontraba con dos fiestas seguidas: San José y domingo. Respecto á la primera, es muy rara la familia que no cuenta entre sus individuos, de uno ú otro sexo, algún *Pepe*, y es claro que siempre se procura pasar tales fiestas onomásticas en la intimidad del hogar, ó por lo menos, en reunión de los miembros ligados por el parentesco. En cuanto al domingo, la ocupación más importante de los madrileños es ir á los toros. Pues bien; D. Bartolomé, con ese talento natural que Dios le conserve para grandiosas y futuras empresas, reflexiona detenidamente y... ¡zas! mete la pata, quiero decir, opta por dar la corrida el sábado, á fin de que los aficionados puedan aburrirse cordialmente el domingo... ¡Impaciente! ¡Pensaría tal vez que si se retrasaba veinticuatro horas, no le íbamos á soltar la mosca con la misma espontaneidad!...

Pues nada; que hubimos de tragarnos el día del Santo Patriarca la tercera de la serie para la que se escogieron (?) seis reses de la ganadería de D. José Antonio Adalid, antes de Núñez de Prado (ambas marcas bajo el dominio del Sr. Adalid, son igualmente malas), lidiadas por las cuadrillas de Mazzantini (*reentré de vuelta del otro mundo*), Guerrita y Reverte, dando comienzo á las tres y media

«La más sensible desgracia que lamentan las edades.»

1.º *Avetardo*; cárdeno obscuro, bragado, buen mozo, aunque sacudido de carnes, listón y bien puesto, pero corto de cuernos. Blando hasta el pudor, sólo aceptó cuatro varas de Soria y el Chato, dejando un caballo sobre el frío lecho. Revoliéndose primero en palos, y luego queriendo coger, Tomás Mazzantini, apelando al consabido recurso de tirar la montera para que se arrancase, clavó primero un par al cuarteo, bueno, y luego otro á la media vuelta, no sin pasarse antes la friolera de siete veces. Bernardo Hierro, entre ambos, cuarteó otro delantero, y Guerra llevó con el capote todo el peso para esta faena. Mazzantini *senior*, del

LA LIDIA



que diremos para conocimiento de los que quieren saber hasta los menores detalles, que vuelve más ligero de carnes, aunque, según dicen, más apretado de bolsillo, y que lucía traje color habana y oro (naturalmente), se encontró con un pajarraco de cuenta, ante el que hizo lo siguiente: un pase con la derecha y otro natural, en el que fué empitonado por la manga izquierda, rasgada en toda su extensión y derribado, estando Guerrita oportunísimo al quite; dos pases con la derecha y un desarme; un pinchazo sin soltar, á paso de banderillas; otro delantero; otro en las tablas, también delantero; media estocada en las tablas á paso de banderillas, bien señalada y abondada por el puntillero, y un descabello á pulso.

2.º *Caramelo*; colorado listón, bragado, ojo de perdiz, largo y estrecho de cuerpo y abierto y abundante de cuerna. Con poca voluntad y menos poder, se arrimó seis veces á Zurito y Molina, y nada más. Levantadillo en palos, Antonio Guerra cuarteó dos pares, superior y bueno respectivamente, y el Patatero otro como el segundo de su compañero. Y acudiendo en muerte, Guerrita, de plomo y oro, con siete pases naturales, dos con la derecha, seis ayudados y cuatro en redondo, señala en su sitio dos pinchazos á volapié, tomando hueso en ambos: cuatro naturales, uno con la derecha, otro ayudado y dos redondos para una superior estocada hasta la cruz á volapié. (Ovación.)

3.º *Carpintero*; cárdeno obscuro, averdugado, basto, con pinta de buey y abierto de astas. Reverte oye muchos aplausos en cuatro verónicas y un recorte, si no muy ceñidos, parando mucho. Voluntario, con algún poder, de Agujetas y Charpa toma seis puyazos á cambio de cuatro caídas y un caballo. Bueno en banderillas, Currinche cumple con un par al cuarteo, abierto, y otro aprovechando, desigual; y Barquero con otro cuarteando, desigual y delantero. Reservón y queriendo coger, Reverte, de verde y oro, tras cinco pases con la derecha, uno ayudado y tres naturales, suelta una estocada á paso de banderillas, cuarteando y con tendencias; un pinchazo sin soltar, siendo perseguido y tomando el olivo; otro ídem barrenando, y un bajonazo. Después se retiró á la enfermería con una contusión de segundo grado en la región dorsal társila del pie izquierdo, que le impidió continuar la lidia.

4.º *Rabicano*; lo era y además sardo bragado, algo chorreado, ojinegro, largo y estrecho de cuerpo, sacudido de carnes y un poco caído del izquierdo. Tardo, pero duro y pegajoso en varas, tomó seis del Chato y Soria, por otras tantas caídas y dos caballos. Bueno en banderillas, Hierro colgó dos pares desiguales, al cuarteo y de sobaquillo respectivamente; y Tomás, con tres salidas falsas, otro al cuarteo, bueno. Noble en muerte, Mazzantini, con un pase natural y tres con la derecha, marca un pinchazo delantero á paso de banderillas; uno con la derecha y otro ídem; uno con la derecha y una estocada baja y atravesada volviendo la cara.

5.º *Jardinero*; negro bragado, salpicado de atrás, con una contrarrotura, y por consiguiente, defectuoso; pequeño, flacucho y abierto de pitones. Guerra le da algunos lances lucidos. Sin voluntad ni poder, se arrima cinco veces á Molina y Zurito, pasando quedado al otro tercio. Patatero, con dos pasadas, deja medio par con los terrenos cambiados y uno al cuarteo, abierto; y Antonio Guerra otro en esta forma, bueno. Incierto para el último, Guerrita, después de seis naturales, uno con la derecha, otro redondo, otro con vuelta ante la cara, dos ayudados y dos de pecho, pincha en hueso, extrañándose el toro; media á volapié, desprendida, con igual extraño, y otra hasta los gavilanes, en la misma forma.

6.º *Gigante*; colorado, ojo de perdiz, grande, largo y estrecho de cuerpo, y afilado y caído de armadura. Tardeando y con poca voluntad toma de Charpa, Agujetas y Soria, cinco varas, origina tres caídas y apuntillan dos caballos. Quedado en palos, Guerrita, por complacer al público, deja sin floreos un par de frente superior; Pulga otro al cuarteo, desigual, y Blanco, con dos salidas, otro á la media vuelta en su sitio. Y con facultades en muerte, Mazzantini acaba con el toro y la corrida con un pase natural, cuatro con la derecha, dos pinchazos en hueso á paso de banderillas, y una estocada en igual forma, delantera, caída y contraria.

RESUMEN

Por lo que respecta al ganado, esta corrida es una de las más peores que hemos presenciado; y conste que será muy difícil, mejor dicho, una casualidad, que de la ganadería del Sr. Adalid, salga *aliquando* alguna cabeza apreciable, por el *pist manchego* que hay en ella. De nada sirve que, como ahora, presente el ganadero una corrida grande en general, si viene tan descuidada, tan poco nutrida y tan desprovista de la belleza de las reses de lidia como la que nos ocupa, amén de intercalar en ella algún ejemplar manifiestamente de desecho. Y en cuanto á condiciones de lidia, el que un toro cumpla aceptablemente, no puede compensar en manera alguna la falta de sangre, de bravura y de nobleza, y la sobra de cobardía y de artera intención de las demás para todas las suertes. Conque si no hay escrupulosidad que haya conciencia al menos.

Mazzantini. — Sea por el cansancio de un largo

viaje, sea por las reminiscencias de las Plazas americanas, sea por lo que quiera, la labor de este diestro fué deplorable. Tiene disculpa en el primero, en que la faena, después del percance primero y dada la condición de la res, tenía que ser expectante y de defensa natural, tanto con muleta como con estoque; pero no en los otros que no ofrecieron dificultades. En el cuarto, ni se cifó en ninguno de los pocos pases, ni trató de ocultar el respeto que le causaba el único animal noble de la tarde, tanto al pasar como al herir. Y en el último despegado con el trapo y lejos con el acero. Alguno que otro contado quite, y nada más.

Guerrita. — Fué la única nota buena de la corrida. La brega del segundo, parada y adornándose mucho, dentro de la misma variedad, fué superiorísima, dejando chocho al toro; coreando el público cada pase por su perfección y elegancia, y aplaudiéndolos sin interrupción. Entró á matar con coraje todas las veces. Tan acabada y excelente fué la del quinto con el trapo; y si no correspondió con el estoque, debióse á que el toro se extrañaba del lado de la muerte, y estaba muy incierto. Pero si bien estuvo en el último tercio de los toros que le correspondieron, mostróse colosal en el segundo del primero, preparándolo á los banderilleros como peón infatigable y oportunísimo, y en el último del mismo, ayudando á Mazzantini. Fueron dos faenas asombrosas y á toda ley, que demostraron palmariamente su inteligencia de las reses y su maestría en el arte. Irreemplazable, en suma. En todo lo demás, muy bien.

Reverte. — En el único que mató, la brega fué un barullo y un lío completo. El matador empezó la faena de cerca, pero luego se descompuso, y tanto con muleta como con estoque, estuvo desdichadísimo. En el resto, cumplió.

De la gente de filas, pareando, Antonio Guerra y Tomás Mazzantini; con el capote, Juan Molina, y picando, apenas si puede apuntarse algún puyazo de Zurito.

Hubo acierto en el palco de la Presidencia; estuvo en el regio la Infanta D.ª Isabel; transcurrió la tarde con calor primaveral, y se cuajó la gradería del Circo hasta ocultarse á la vista.

Y el viernes 25, con los nueve del Saltillo

se terminará el sainete,
que ha tenido muchas faltas

DON CÁNDIDO

NUESTRO DIBUJO

SALTO DE LA GARROCHA

Sabido es de todo buen aficionado que las diferentes maneras que tienen los diestros de saltar sobre los toros, no modifican las condiciones de las reses; pero es innegable que su ejecución es arriesgada, y que constituyen una prueba del conocimiento y agilidad en quienes los practican.

Entre los saltos conocidos, el que más se practica es el de la garrocha.

Este salto, que ejecutaron á fines del pasado siglo y principios del presente acreditados diestros, que resucitó Blas Mélez en la corrida extraordinaria efectuada el 26 de Octubre de 1838, que luego practicó con mucha habilidad Matías Muñiz, en el que ha tenido su especialidad José Lara (Chicorro), y en el que sufrieron graves cogidas los diestros Manuel Lagares (10 Mayo de 1877), y Hermenegildo Ruiz (Chaval), 3 de Marzo de 1882; se ejecuta á poco de salir el cornúpeto de los toriles, sin esperar á que haya tomado vara alguna, ni haya sido corrido por los peones.

Provisto el diestro de una vara de detener, saldrá en la rectitud del toro y lo alegrará con el movimiento del cuerpo ó con la voz, para que parta hacia él. Al llegar al centro de la suerte, que el torero debe medir con precisión, clava el diestro la garrocha en el suelo, se apoya en ella, y elevándose como si fuese á vadear un arroyo, va á caer por los cuartos traseros del animal, llevándose el palo algunas veces y soltándolo en la mayoría. Si la garrocha tiene puya, ésta debe ponerla en el suelo para que se agarre bien á la tierra, y si no la tuviese, procurará poner en la arena la parte más delgada con el indicado objeto.

Esta suerte debe ejecutarse con toros que tengan muchas facultades, prontos en su acometida, y que acudan por su terreno, y nunca intentarse con los revoltosos y faltos de facultades.

Tanto en este salto como en los demás, es de rigor que estén á la mira y convenientemente situados dos peones para auxiliar al diestro que los ejecuta, en cualquier accidente que pudiera ocurrirles, ya por medir mal los terrenos ó caer mal.

El dibujo del presente número de LA LIDIA, representa con gran exactitud lo que pudiéramos llamar tercer tiempo del salto de la garrocha.

L. VÁZQUEZ

CARTERA TAURINA

Ha sido aprobado por la autoridad superior de la provincia, el cartel presentado por la nueva Empresa, anunciando el primer abono de la próxima temporada.

Dicese en él que ha adquirido *veinticuatro* corridas de toros de las ganaderías siguientes: Cámara, 2 corridas; González Nandín, 1; Halcón, 1; Hernández (D. E.), 1; Martín (D. Anas-

tasio), 3; Martínez (herederos de D. V.), 1; Moreno Santamaría, 1; Muruve, 2; Núñez de Prado, 2; Pablo Romero, 1; Pérez de la Concha, 2; Saltillo, 4, y Veragua, 3; y añade el cartel que si por causa de fuerza mayor no pudieran verificarse las corridas con alguna de las ganaderías anunciadas, la Empresa la sustituirá con otra de acreditada procedencia y cartel.

Los espadas anunciados son: Guerrita, Lagartijillo, Minuto, Fuentes, Bombita y Conejito.

Serán corridas de abono aquellas en que tomen parte dos de los matadores, Guerrita, Fuentes y Bombita, ó las en que toreen uno de los referidos con dos de los otros mencionados.

El espada Guerrita, según el expresado cartel, tomará parte en tres de las seis corridas de abono.

El abono primero es por seis corridas, y las fechas anunciadas para renovarlo, son los días 28, 29, 30 y 31 del mes corriente, y 1 y 2 del próximo.

En la corrida extraordinaria, que se efectuará el 10 de Abril, tomarán parte los espada: Guerrita, Fuentes y Bombita.

La Empresa de la Plaza de Alicante tiene ya organizadas las tres corridas que generalmente se dan todos los años en aquella capital. La primera se efectuará el 29 de Junio, toreando Minuto y Algabeño, y las otras dos los días 10 y 11 de Agosto, con los espadas Guerra y Bombita. Para adquirir reses con destino á las mencionadas corridas, ha salido para Sevilla el empresario Sr. Aracil.

La Diputación provincial de Pamplona, de acuerdo con la Comisión de festejos, tiene ultimada ya la combinación de corridas que han de efectuarse en Julio durante las ferias de San Quintín, y que es la siguiente, según datos de autorizado origen:

- Día 7. Toros de Espoz y Mina; espadas, Guerra y Reverte.
- Día 8. Toros de Anastasio, cuadrillas de Guerra y Bomba.
- Día 9. Prueba de dos reses de Díaz y una de Espoz y Mina; matadores, Guerra, Reverte y Bomba.
- Día 10. Toros de D. Jorge Díaz; espadas, Mazzantini y Reverte.
- Día 11. Toros de D.ª Celsa Fontfrede; matadores, Mazzantini y Bomba.

El programa de las corridas que se efectuarán en Sevilla durante el mes de Abril, es el que sigue:

- Día 10, Resurrección: reses de Adalid, que estoquearán Mazzantini y Parrao. Día 17; toros de Otaolaurruche, con las cuadrillas de Guerra y Bombita. Día 18: ganado de Muruve, y los espadas Mazzantini y Guerra. Días 19 y 20: cornúpetos de Miura y Moreno Santamaría, que matarán Mazzantini, Guerra y Bomba.

La empresa de los ferrocarriles pondrá trenes económicos para dichos días.

La Empresa de la Plaza de Barcelona tiene ultimado ya el programa de corridas para la próxima temporada. Según nuestras noticias, son cinco las corridas que se efectuarán, y no pocas las novilladas; la organización de las primeras, es la que sigue: 24 de Abril, toros de Barrionuevo y Otaolaurruche, matadores Reverte y Algabeño; 3 de Mayo, reses de Ibarra, espadas Guerra y Bomba; 5 de Junio, cornúpetos de Pablo Romero, con los diestros Reverte y Algabeño; 17 de Julio, ganado de Miura y Adalid, cuadrillas de Guerra, Bomba y Algabeño, y 8 de Octubre, toros de Cámara, matadores Reverte y Bombita.

La corrida organizada en Barcelona á beneficio de la familia de Gavira, ha dado un resultado líquido de 223 ptas. 19 céntimos. Según el estado de cuentas que tenemos á la vista, fueron los ingresos de 10.633'50 pesetas, y los gastos ascendieron á 10.410'31 pesetas.

Granada. — La combinación para las corridas que han de celebrarse en esta capital en el mes de Junio con motivo de las fiestas del Corpus, es la que sigue:

- Día 9. Primera. — Toros de Adalid: espadas, Lagartijillo y Reverte.
- Día 11. Segunda. — Reses de Cámara: cuadrillas de Guerra y Reverte.
- Día 12. Tercera. — Ganado de D. Felipe de P. Romero: matadores, Guerra, Reverte y Algabeño.

El sábado llegó á Zaragoza, procedente de México, después de haber descansado un día en Madrid, el espada Nicanor Villa (Villita). Viene completamente restablecido de la grave cogida que sufrió toreando en la Plaza de San Luis Potosí.

El espada Minuto ha ofrecido pasar una peseta diaria á los hijos del infortunado Gavira; y el espada Antonio Fuentes ha enviado 250 pesetas, con destino á la familia del referido diestro.

BIBLIOGRAFÍA

Nuestro querido amigo y colaborador, el eminente literato Doctor Thebussem, acaba de publicar su *Tercera ración de artículos*, que forma un volumen en 4.º de XII x 473 páginas, elegantemente impreso en la oficina de los sucesores de Rivadeneyra.

Los importantes trabajos comprendidos en este tomo, y que versan sobre cuestiones de filología, heráldica, bibliografía, política, gastronomía, tauromaquia, arqueología y costumbres, están escritos con la gracia, erudición, agudeza y amenidad que son peculiares en todo cuanto brota de la brillante pluma del insigne autor, maestro consumado en el manejo de la lengua castellana.

Muy sinceramente felicitamos al Doctor por la publicación de su nuevo libro, que viene á aumentar los altos prestigios que disfruta en el mundo literario, y que será agotado en pocos días.

Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27. — MADRID